

# VAMOS A FONDO

26

DICIEMBRE 2017

El trabajo digno,  
una tarea personal  
y comunitaria

Charo Castelló



# Índice

EL TRABAJO DIGNO, UNA TAREA PERSONAL Y COMUNITARIA .....	3
1. UNA MIRADA MUNDIAL A LA SITUACIÓN DEL EMPLEO .....	7
2. EL FUTURO DEL EMPLEO QUE SE ESTÁ CREANDO .....	13
3. ¿POR QUÉ EMPEÑARNOS POR EL TRABAJO DECENTE?.....	15
4. EL TRABAJO DECENTE UNA MIRADA DESDE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA.....	17
4.1 LA MIRADA DESDE EL PAPA FRANCISCO .....	21
5. HACIA DONDE CAMINAR.....	23
5.1 HACIA UNA NUEVA CULTURA DEL TRABAJO .....	25
5.2 ALGUNAS PROPUESTAS PARA EL ACTUAR .....	31
LAS PROPUESTAS DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT).....	33
LA LUCHA DEL MOVIMIENTO SINDICAL.....	35
LAS PROPUESTAS DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES.....	37
LOS MOVIMIENTOS DE TRABAJADORES CRISTIANOS Y LA PASTORAL OBRERA.....	39
CUESTIONES PARA EL DIÁLOGO.....	45

Ilustración cubierta: Càritas Diocesana de Barcelona

# El trabajo digno, una tarea personal y comunitaria

«Se entiende por trabajo decente el acceso a un empleo con derechos y sin discriminación, en condiciones saludables, con remuneración suficiente y protección social. Es decir, trabajo con dignidad»<sup>1</sup>.

-----  
Si no cambiamos el rumbo de nuestra sociedad,  
el futuro del empleo, lejos de mejorar en  
calidad, empeorará.  
-----

No es nada alentador leer los últimos informes de la OIT sobre las tendencias del empleo que se han estado produciendo en los últimos años. Si no cambiamos el rumbo de nuestra sociedad, el futuro del empleo, lejos de mejorar en calidad, empeorará. Estamos viviendo una época de profundas transformaciones en el mundo obrero y del trabajo. Cambios que nos están acarreado un gran sufrimiento y desorientación. Muchos de nuestros compañeros y compañeras, familias de nuestros barrios, los están padeciendo de forma resignada, dejándose llevar por ellos. Una de las mayores transformaciones que se están produciendo es la manera de entender y organizar el trabajo humano. Por ello, la Iglesia, junto a organismos y organizaciones internacionales, especialmente sindicales, venimos reclamando desde hace años un trabajo decente:

*«Un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio*

---

1 Nota informativa: Estado del trabajo Decente en el Mundo. 2016. Oficina OIT para España.

*para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación (...) significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre y mujer» (Caritas in Veritate, 63).*

Lo que nos encontramos y vivimos es que el trabajo cada vez es más indecente. Bien porque no se tiene, por la plaga del desempleo, o porque se está transformando en un trabajo precario. Un trabajo que, en demasiadas ocasiones...

...no es libremente elegido ya que hay que «coger lo que te sale»;

...no nos asocia al desarrollo de nuestra comunidad porque no trabajamos para responder a las necesidades reales de las personas y porque hemos de trabajar «hoy aquí y mañana Dios dirá»;

...no te permite vivir desahogadamente ni cubrir las necesidades básicas, ya que los salarios van bajando mientras el coste de la vida va subiendo;

...conlleva, con las sucesivas reformas laborales, menos derechos, por lo que nos sentimos menos protegidos y más vulnerables;

...no responde a nuestra vocación y no es camino de realización personal;

...nos silencia porque ante tanto paro y precariedad no nos atrevemos a asociarnos con otros trabajadores y a alzar la voz ante la injusticia;

...se organiza contra la familia, los empleos que se crean necesitan “lastre cero”, es decir, no tener cargas familiares y tener todo tu tiempo al servicio de los requerimientos de las empresas;

...se ha convertido en una carrera de obstáculos para asegurar nuestra jubilación;

...no es expresión de nuestra dignidad esencial como hombres y mujeres, como hijos e hijas de Dios.

«Es un trabajo indecente porque no nos permite vivir con dignidad, va diluyendo nuestra humanidad y rompe los lazos sociales que son tan necesarios para construir fraternidad.»<sup>2</sup>

-----  
El trabajo cada vez es más indecente porque  
no nos permite vivir con dignidad, va diluyendo  
nuestra humanidad y rompe los lazos sociales.  
-----

Como militantes obreros cristianos, creemos que, como Iglesia encarnada en la realidad del mundo obrero y del trabajo, no podemos mirar hacia otro lado. Debemos afrontarlos con la voluntad de construir una vida personal y social más humana y fraterna.



# 1. Una mirada mundial a la situación del empleo

Situaciones de precariedad laboral y sufrimientos las tenemos todos los días a nuestro lado, pero más allá de nuestras fronteras, especialmente si la mirada la lanzamos hacia los países del sur y los países del este, la vulnerabilidad y debilidad en el empleo es bastante más dura y sufriente de lo que nos imaginamos. Es importante, junto con el conocimiento que tenemos de nuestra situación concreta, saber qué está pasando en el resto del mundo, para tomar conciencia de la magnitud del problema y de la necesidad de poner en el centro del debate social, político y también de las comunidades cristianas, cómo afrontar este problema de dimensiones planetarias y qué hacer para desarrollar un trabajo a la altura del ser humano.

Desde los informes más recientes como los que lanza anualmente la OIT, pasando por los análisis del mundo sindical, hasta los análisis producidos en diversos foros como el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos, o los Encuentros Mundiales de Movimientos Populares, por citar solo algunos, hay una gran coincidencia en que la economía y el empleo muestran situaciones de gran debilidad y precariedad, hay múltiples manifestaciones de falta de respeto a los derechos laborales y sociales en todas las partes del mundo, manifestaciones de como la economía de los países no está al servicio de las personas.

Se estima según los informes de la OIT que la economía mundial no está creciendo según lo previsto: «Si se mantienen las respuestas políticas actuales, se presenta la perspectiva de un continuo debilitamiento económico, lo que plantea problemas importantes para las empresas y para los trabajadores»<sup>3</sup>.

---

3 Informe OIT Tendencias del empleo 2015.

«El crecimiento económico sigue siendo decepcionante y aún se observan déficits generalizados de empleo decente... Asimismo, persiste una elevada incertidumbre sobre la economía mundial... generan preocupación sobre la capacidad de: i) crear una cantidad suficiente de empleos; ii) mejorar la calidad del empleo en el caso de quienes ya tienen un trabajo; y iii) garantizar que los beneficios del crecimiento sean compartidos de manera inclusiva. En todo el mundo, los países afrontan el doble desafío de reparar los daños provocados por la crisis y de crear oportunidades de empleo de calidad para los nuevos participantes en el mercado de trabajo.»<sup>4</sup>

-----  
En todo el mundo, los países afrontan el doble desafío de reparar los daños provocados por la crisis y de crear oportunidades de empleo de calidad.  
-----

Son varias las situaciones comunes en las que nos encontramos a nivel mundial y en la que de un modo u otro se presentan en la gran mayoría de países. Vamos a describir algunos de estos datos y situaciones que aparecen en diversos informes de la OIT.

**Desempleo sin parar de crecer**, el número de desempleados a nivel mundial no deja de crecer, son ya más de 200 millones de desempleados y desempleadas en los últimos años y no se crea el suficiente empleo para ofrecer a las nuevas generaciones.

**Mala calidad en el empleo**, según datos de los informes de la OIT alcanza a 1.500 millones de personas, o más del 46 por ciento del empleo total. De hecho, casi la mitad de los trabajadores de los países emergentes tienen empleos vulnerables. En los países en desarrollo, cuatro de cada cinco trabajadores están en esta situación. Por ello se espera que la cantidad de trabajadores con empleos vulnerables en todo el mundo aumente en 11 millones cada año. Las dos regiones más afectadas por el empleo vulnerable son Asia Meridional y África Subsahariana.<sup>5</sup>

---

4 Perspectivas sociales y del empleo en el mundo.2016. OIT.

5 Informe OIT 2016.



Existen también importantes diferencias por género en lo que se refiere a la calidad del trabajo. Así, en ciertos países del Norte de África y del África Subsahariana, y en los Estados Árabes, las mujeres tienen de 25 a 35 por ciento más riesgo de empleo vulnerable que los hombres.

**Desempleo juvenil**, lejos de mejorar aumenta de manera considerable. La tasa mundial de desempleo juvenil tiene un valor tres veces superior al de la tasa de desempleo de los adultos. De hecho, la relación entre desempleo juvenil y desempleo de los adultos ha alcanzado un máximo histórico, registrando valores particularmente altos en el Oriente Medio y África del Norte, así como en algunos países de América del Sur y Central.

**Aumentando el desempleo de larga duración especialmente en las economías «desarrolladas»:** la duración media de los períodos de desempleo ha aumentado considerablemente, un signo más de la debilidad que reviste la creación de empleo. En muchas economías avanzadas, la duración del desempleo se ha multiplicado por dos desde el inicio de la crisis. En países en crisis de la zona del euro, como Grecia o España, la duración media del desempleo es de 9 y 8 meses respectivamente, e incluso en países de otras regiones que están empezando a vislumbrar signos de recuperación económica, como los Estados Unidos, el desempleo de larga duración afecta a más del 40 por ciento de todas las personas que buscan empleo.

**Trabajadores pobres**, sigue aumentando, solo en EEUU, nos encontramos con más de 1,10 millones de trabajadores que viven con 2 dólares al día.

**El empleo informal o lo que cotidianamente describimos como trabajo sin derechos o economía sumergida es una lacra mundial**, sigue muy generalizado en la mayoría de los países en desarrollo. En Europa Oriental, los países de la CE y algunas pocas economías avanzadas, el empleo informal aún representa más del 20 por ciento del empleo total. En América Latina, algunos países a pesar de haber mejorado se mantienen las tasas de informalidad por debajo del 50 por ciento, pero los países andinos y de América Central se siguen registrando tasas

del 70 por ciento o superiores. Las tasas de informalidad más elevadas las encontramos en las economías de Asia Meridional y Sudoriental. En algunos países de se sitúan hasta en un 90 por ciento del total del empleo.

«Hay un gran déficit de trabajo decente en el mundo, ya que la mayoría de los trabajadores no lo conocen. Dos mil millones de personas, dos tercios de los que trabajan en el mundo, lo hacen sin contrato y sin derechos, o sufren discriminación, o reciben una remuneración muy por debajo de sus capacidades, o están sobreexpuestos a accidentes o enfermedades laborales, o carecen de protección social, o padecen todas esas deficiencias a la vez. De hecho el 75 por ciento de la población mundial no tiene una cobertura adecuada de seguridad social y más del 50 por ciento carece por completo de dicha cobertura. Es decir, no tiene asegurada ningún tipo de protección en caso de desempleo, enfermedad, discapacidad, vejez o maternidad. Casi doscientos millones ni siquiera tienen trabajo, de ellos 71 millones de jóvenes lo buscan y no lo encuentran. Mientras todos esos millones de jóvenes y adultos buscan un trabajo sin encontrarlo, casi otros tantos niños son explotados laboralmente en minas, campos, casas, calles y talleres, ya que 168 millones de niñas y niños se encuentran atrapados en el trabajo infantil perdiendo su vida, su salud y su futuro. Además 21 millones de personas son explotadas en condiciones de trabajo forzoso. Este retrato desolador de la situación laboral mundial muestra cuan inmenso es el déficit de trabajo decente. Si bien la situación puede mejorar, porque existen soluciones.»<sup>6</sup>

Este análisis concuerda con la reflexión que ya realizaba el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos en su asamblea de julio de 2013 y que de nuevo se ha reiterado en su última asamblea de julio del 2017. Estas son algunas de las situaciones que se describían en sus conclusiones. «Son millones de familias en el desempleo, millones de familias con una extrema precarización, trabajadores inmigrantes en situaciones de esclavitud, trabajadores y trabajadoras del hogar en todo el mundo que no son reconocidas como trabajadoras con derechos,

---

6 Nota informativa Estado del trabajo decente en el mundo 2016, Oficina OIT para España.

millones de personas trabajadoras en economías informales, con sueldos míseros y jornadas de trabajo interminables, millones de trabajadores en situación de esclavitud y trabajo forzado, millones de niños y niñas explotados por el trabajo, jóvenes que no pueden construir un futuro por no tener oportunidades laborales...

Millones de trabajadores carecen de seguridad social y/o de una protección social adecuada. Especialmente alarmante es la falta de asistencia médica de personas inmigrantes en situación de ilegalidad, o la generación de trabajadores que cuando acaban su periodo de jubilación están malviviendo con pensiones miserables. También una creciente privatización de los servicios públicos como la salud, educación, la asistencia jurídica...».



## 2. El futuro del empleo que se está creando

El mundo del trabajo está experimentando un importante proceso de cambio. Son diversas las causas que lo están transformando, desde el avance de la tecnología y el impacto del cambio climático hasta la evolución de la producción y el empleo, por nombrar algunas. Las nuevas tecnologías han modificado significativamente los sistemas de producción y de prestación de servicios y, con ello, el lugar de trabajo y la mano de obra, mediante la transformación de los puestos de trabajo, así como la forma en que las empresas diseñan y organizan el trabajo. Pero no solo el trabajo sino también los estilos de vida. La globalización y la digitalización, aunadas a un cambio tecnológico de gran envergadura y a la innovación, han creado una gran cantidad de oportunidades. Pero también está teniendo consecuencias en la manera de introducir estas nuevas tecnologías en los puestos de trabajo y la precarización del trabajo humano.

---

La globalización y la digitalización se han convertido en un argumento más para la flexibilidad y precariedad del trabajo.

---

Pero, lo más significativo es que se ha convertido en un argumento más para la flexibilidad y precariedad del trabajo. Esta realidad nos lleva a preguntarnos si el desarrollo tecnológico es irremediamente un camino de destrucción y precarización del trabajo o puede ser un soporte para un trabajo más humano. Es necesario reflexionar sobre este futuro y tomar conciencia de cómo va a afectar a las personas y sus familias. Evidentemente que los cambios tecnológicos que se van produciendo puede mejorar la vida de las personas, pero nos encontramos ante un debate importante ya que no se están teniendo en cuenta en este desarrollo la expulsión de trabajadores en ciertas

cadenas de producción. ¿Qué hacer? ¿Cómo asegurar que las personas puedan seguir viviendo con dignidad y colaborando con su trabajo a las necesidades que nuestra sociedad plantea, sin ser expulsadas?

### 3. ¿Por qué empeñarnos por el trabajo decente?

Es fundamental conocer los datos, pues nos muestran la magnitud del problema y como la pobreza esta intrínsecamente unida a la falta de empleo y de calidad de estos (para muestra el botón español con las

-----  
La pobreza esta intrínsecamente unida a la falta de empleo y de calidad de estos.  
-----

múltiples reformas laborales que no han hecho más que precarizar el empleo). Pero hay que ir más allá de los datos: detrás de todas estas situaciones descubrimos el sufrimiento y la muerte de millones de personas en el mundo. Para nosotros como creyentes y para cualquier persona o comunidad que quiera vivir y contribuir al bien común y a crear una sociedad justa, fraternal y sostenible, como bien expresa el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos en las declaraciones de sus últimos años, es fundamental conocer las causas de esta situación y cómo está afectando a las personas y el sufrimiento que genera, pero también es importante organizar la economía y el empleo para dignificar la vida de las personas. Para nosotros como movimientos cristianos de trabajadores es una exigencia personal y comunitaria de nuestra fe implicarnos en la construcción de esta forma de entender y organizar el trabajo.

-----  
Es una exigencia personal y comunitaria de nuestra fe implicarnos en la construcción de esta forma de entender y organizar el trabajo.  
-----

Esta reflexión no puede servir para mirarnos «*nuestro ombligo*». Necesitamos tener ojos de misericordia ante la realidad del mundo obrero y del trabajo, también en el ámbito internacional. Eso significa

que los más empobrecidos son el centro de esta reflexión. No podemos mirar honestamente al mundo del trabajo sin contemplar a los trabajadores del Sur. Sabiendo que la diferencia entre el norte y el sur ya no solo es geográfica, sino también social. Somos conscientes que solo desde un trabajo a la altura del ser humano será posible esta sociedad y, al mismo tiempo, solo construyendo una realidad social desde la justicia, la vida fraterna y sostenible, podremos realmente organizar y desarrollar un trabajo decente.



## 4. El trabajo decente una mirada desde la doctrina social de la iglesia

Muchas son las aportaciones que a lo largo de la historia de la iglesia se han realizado en la defensa del trabajo digno. El trabajo digno, es la expresión que ha acuñado nuestra iglesia, nuestros Papas, la doctrina social de la iglesia para describir una situación que siempre hace referencia a la dignidad de las personas.

Desde la encíclica «Rerum Novarum», de León XIII, en 1891, sobre la situación de los obreros en el siglo XIX, pasando por la excelente reflexión sobre el trabajo humano que es la encíclica «Laborem Exercens», de Juan Pablo II, en 1981, el capítulo 6 del «Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia», «El trabajo humano», es una magnífica síntesis de lo mucho que nos puede aportar la reflexión de la DSI en este sentido. Hasta la constante insistencia del papa Francisco en el valor decisivo del trabajo para la lucha contra la pobreza y una vida digna.

Es mucho lo dicho sobre el sentido del trabajo y su importancia en el desarrollo de las personas y en la construcción social. A continuación reproducimos algunos textos que nos pueden ayudar a entenderlo mejor. Pero necesitamos una reflexión: ¿palabras como estas han ido acompañadas de las consecuentes prácticas pastorales?

**«El problema del trabajo, clave de la cuestión social.** *En medio de todos estos procesos —tanto del diagnóstico de la realidad social objetiva como también de las enseñanzas de la Iglesia en el ámbito de la compleja y variada cuestión social— el problema del trabajo humano aparece naturalmente muchas veces. Es, de alguna manera, un elemento fijo tanto de la vida social como de las enseñanzas de la Iglesia. En esta enseñanza, sin embargo, la atención al problema se remonta*

*más allá de los últimos noventa años. En efecto, la doctrina social de la Iglesia tiene su fuente en la Sagrada Escritura, comenzando por el libro del Génesis y, en particular, en el Evangelio y en los escritos apostólicos. Esa doctrina perteneció desde el principio a la enseñanza de la Iglesia misma, a su concepción del hombre y de la vida social y, especialmente, a la moral social elaborada según las necesidades de las distintas épocas. Este patrimonio tradicional ha sido después heredado y desarrollado por las enseñanzas de los Pontífices sobre la moderna «cuestión social», empezando por la Encíclica Rerum Novarum. En el contexto de esta «cuestión», la profundización del problema del trabajo ha experimentado una continua puesta al día conservando siempre aquella base cristiana de verdad que podemos llamar perenne.»<sup>7</sup>*

«Si en el presente documento volvemos de nuevo sobre este problema —sin querer por lo demás tocar todos los argumentos que a él se refieren— no es para recoger y repetir lo que ya se encuentra en las enseñanzas de la Iglesia, sino más bien para poner de relieve —quizá más de lo que se ha hecho hasta ahora— que el trabajo humano es *una clave*, quizá la *clave esencial*, de toda la cuestión social, si tratamos de verla verdaderamente desde el punto de vista del bien del hombre. Y si la solución, o mejor, la solución gradual de la cuestión social, que se presenta de nuevo constantemente y se hace cada vez más compleja, debe buscarse en la dirección de «hacer la Vida humana más humana», entonces la clave, que es el trabajo humano, adquiere una importancia fundamental y decisiva.»<sup>8</sup>

La Conferencia Episcopal Española, como muchas otras conferencias episcopales, en diferentes momentos ha realizado aportaciones importantes para ayudar a avanzar, aportando criterios y acciones pastorales en favor del empleo digno. Dos ejemplos concretos: la aportación en «La Pastoral Obrera de toda la Iglesia», en 1994, donde se perfila cómo tendríamos que trabajar en nuestras comunidades eclesiales para avanzar en el camino de una toma de conciencia y un mayor compromiso de los cristianos y de las comunidades cristianas

---

7 Laborem Exercens. 1981 Juan Pablo II.

8 El compendio de la Doctrina Social de la Iglesia en el texto dedicado al «Trabajo Humano».

en la construcción de un trabajo digno. Y por otro lado la instrucción pastoral *Iglesia, servidora de los pobres*: «La política más eficaz para lograr la integración y la cohesión social es, ciertamente, la creación de empleo. Pero, para que el trabajo sirva para realizar a la persona, además de satisfacer sus necesidades básicas, ha de ser un trabajo digno y estable. Benedicto XVI lanzó un llamamiento para «una coalición mundial a favor del trabajo decente». La apuesta por esta clase de trabajo es el empeño social por que todos puedan poner sus capacidades al servicio de los demás. Un empleo digno nos permite desarrollar los propios talentos, nos facilita su encuentro con otros y nos aporta autoestima y reconocimiento social»<sup>9</sup>.

-----  
 Un empleo digno nos permite desarrollar los  
 propios talentos, nos facilita su encuentro  
 con otros y nos aporta autoestima y  
 reconocimiento social.  
 -----

«La política económica debe estar al servicio del trabajo digno. Es imprescindible la colaboración de todos, especialmente de empresarios, sindicatos y políticos, para generar ese empleo digno y estable, y contribuir con él al desarrollo de las personas y de la sociedad. Es una destacada forma de caridad y justicia social.»<sup>10</sup>

-----  
 Uno de los grandes retos que tenemos en  
 nuestra Iglesia y en las comunidades, es la  
 difusión de la concepción que la iglesia tiene  
 sobre el trabajo.  
 -----

Son múltiples los textos y las acciones que la Iglesia ha desarrollado en favor del trabajo digno y uno de los grandes retos que tenemos en nuestra Iglesia y en las comunidades, es la difusión de la concepción que la iglesia tiene sobre el trabajo. Sin un profundo conocimiento práctico

9 Instrucción Pastoral: Iglesia, serv 3.6.- El derecho a un trabajo digno y estable en el año 2015.

10 Instrucción Pastoral: Iglesia, serv 3.6.- El derecho a un trabajo digno y estable en el año 2015.

(valorando lo que implica para nuestra vida y acción) de la doctrina social de la iglesia, una de las grandes desconocidas, no avanzaremos. Los movimientos de trabajadores cristianos, la pastoral obrera tenemos que poner todos los medios para hacer llegar esta visión a la sociedad pero especialmente a nuestras comunidades. La Pastoral Obrera no es tenida en cuenta de forma suficiente en nuestra Iglesia y esta es una incoherencia comunitaria dado el sufrimiento y la explotación de millones de familias a causa de una concepción del empleo que está muy lejos de ser buena noticia.

# 4.1 La mirada desde el papa Francisco

«No se entiende que el amor a los pobres está en el centro del Evangelio. Tierra, techo y trabajo, eso por lo que ustedes luchan, son derechos sagrados. Reclamar esto no es nada raro, es la doctrina social de la Iglesia.»<sup>11</sup>

Son muchos los mensajes que encontramos del papa Francisco sobre el trabajo digno, en los que es tan importante lo que dice como a quién lo dice, en particular el protagonismo que otorga a los trabajadores, especialmente a los más débiles y empobrecidos. Algunos ejemplos:

«No existe peor pobreza material que la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo. El desempleo juvenil, la informalidad y la falta de derechos laborales no son inevitables, son resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima del hombre.» «Hoy, al fenómeno de la explotación y de la opresión se le suma una nueva dimensión, un matiz gráfico y duro de la injusticia social; los que no se pueden integrar, los excluidos son desechos, “sobrantes”. Esta es la cultura del descarte...»<sup>12</sup>

Sabemos que «mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales»<sup>13</sup>-Por eso, lo dije y lo repito: «El futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las elites. Está fundamentalmente en manos de los pueblos, en su capacidad

11 Discurso del Papa Francisco al I Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Roma 2014.

12 Discurso del Papa Francisco al I Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Roma 2014.

13 Exhort. ap. postsin. Evangelii gaudium, 202.

de organizarse y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este proceso de cambio»<sup>14</sup> .

Importantes son estas visiones respecto al trabajo, pero importante es el papel que anima a asumir a los trabajadores y trabajadoras de todos los sectores, pero especialmente la llamada que hace a los trabajadores más vulnerables: “Ustedes, las organizaciones de los excluidos y tantas organizaciones de otros sectores de la sociedad, están llamados a revitalizar, a refundar las democracias que pasan por una verdadera crisis. No caigan en la tentación del corsé que los reduce a actores secundarios, o peor, a meros administradores de la miseria existente. En estos tiempos de parálisis, desorientación y propuestas destructivas, la participación protagónica de los pueblos que buscan el bien común puede vencer, con la ayuda de Dios, a los falsos profetas que explotan el miedo y la desesperanza, que venden fórmulas mágicas de odio y crueldad o de un bienestar egoísta y una seguridad ilusoria.»<sup>15</sup>

---

14 Discurso del Papa Francisco en el II Encuentro mundial de los Movimientos Populares, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, julio de 2015).

15 Discurso del Papa Francisco al I Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Roma 2014.

## 5. Hacia donde caminar

«Desde ya, todo trabajador, esté o no esté en el sistema formal del trabajo asalariado, tiene derecho a una remuneración digna, a la seguridad social y a una cobertura jubilatoria. Aquí hay cartoneros, recicladores, vendedores ambulantes, costureros, artesanos, pescadores, campesinos, constructores, mineros, obreros de empresas recuperadas, todo tipo de cooperativistas y trabajadores de oficios populares que están excluidos de los derechos laborales, que se les niega la posibilidad de sindicalizarse, que no tienen un ingreso adecuado y estable. Hoy quiero unir mi voz a la suya y acompañarlos en su lucha.»<sup>16</sup>

«Defender el trabajo digno, nos compromete a luchar por la defensa del trabajo como derecho humano. Por la creación de fuentes de trabajo digno, por el diseño e implementación de políticas que restituyan todos los derechos laborales eliminados por el capitalismo neoliberal, tales como los sistemas de seguridad social, de jubilación y el derecho a la sindicalización. Rechazamos la precarización, la tercerización y buscamos que se supere la informalidad a través de la inclusión, nunca con persecución ni represión. Asimismo, levantamos la causa de los migrantes, desplazados y refugiados.

Instamos a los gobiernos de los países ricos a que deroguen todas aquellas normas que promueven un trato discriminatorio contra ellos y establezcan formas de regulación que eliminen el trabajo esclavo, la trata, el tráfico de personas y la explotación infantil.

Impulsaremos formas alternativas de economía, tanto en áreas urbanas como en zonas rurales. Queremos una economía popular y social comunitaria que resguarde la vida de las comunidades y en la que prevalezca la solidaridad por sobre el lucro. Para esto es necesario que los gobiernos fortalezcan los esfuerzos que emergen de las bases sociales.<sup>17</sup>

16 Discurso del Papa Francisco al I Encuentro Mundial de Movimientos Populares. 2014.

17 Carta de Santa Cruz. II Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Bolivia. 2015.

En la perspectiva de una reforma laboral justa que garantice el acceso pleno al trabajo digno, proponemos implementar un salario social universal para todos los trabajadores ya sean del sector público, privado o popular.<sup>18</sup>

---

18 Propuestas de Acción Transformadora que asumimos los movimientos populares en diálogo con el Papa Francisco, Roma 2016.



# 5.1 Hacia una nueva cultura del trabajo<sup>19</sup>

Desde nuestra fe en Jesucristo creemos que sólo es posible abordar esta situación si somos capaces de ofrecer otro sentido sobre la persona, sobre la sociedad y, en concreto, sobre el trabajo. Es urgente combatir una forma de comprender y de organizar el trabajo que extiende y dinamiza un modelo económico, político y cultural que tiene unas consecuencias dramáticas para millones de personas y familias en todo el mundo.

-----  
[Existe la] necesidad de construir una nueva cultura del trabajo (...) debe ser una cultura de la solidaridad con un importante carácter ético.  
-----

Toda esta realidad apunta a la necesidad de construir una nueva cultura del trabajo. Esto significa que esta cultura del trabajo debe ser una cultura de la solidaridad con un importante carácter ético.

Algunos elementos que, desde el Evangelio y desde la DSI, podemos ofrecer para vivir y dialogar son:

**- Repensar el sentido de nuestra humanidad.** Sin repensar en profundidad el sentido de nuestra humanidad no es posible construir una nueva cultura del trabajo en la que está en juego nuestra dignidad y la suerte del ser humano. No se trata, por tanto, solo de cambiar la manera de organizar el trabajo, sino de afrontar los modos de organizar la vida humana, también nuestros estilos de vida.

---

<sup>19</sup> Esta reflexión está recogida en Cuadernos Hoac, Un trabajo digno para una sociedad decente. 2014.

**- Repensar la economía y la política desde el carácter humanizador del trabajo.** Es necesario romper la lógica de pensar y organizar el trabajo desde las exigencias económicas y la de adoptar las decisiones políticas desde la adaptación del trabajo a las necesidades de la economía. Esto hay que plantearlo en sentido contrario: qué funcionamiento de la economía es necesario para que en ella el trabajo pueda ser el instrumento de comunión y realización humana que está llamado a ser. Y, del mismo modo: qué decisiones políticas son necesarias para que el trabajo pueda realizarse en condiciones dignas para el ser humano y que colaboren a la realización, la solidaridad y la fraternidad entre las personas.

-----  
El desafío social no es solo cómo distribuir de manera justa y digna el empleo, sino también cómo distribuir y reconocer socialmente todos los trabajos necesarios para la vida humana.  
-----

**- Recuperar el sentido y el valor del trabajo más allá del empleo.**

Pensar la economía y la política desde el trabajo, y no solo desde el empleo, exige recuperar el sentido y el valor del trabajo que no es empleo. Es decir, obtener el reconocimiento del valor que para las personas y para la sociedad tienen muchos trabajos que no son empleos y que, precisamente por no serlo, sufren una minusvaloración social que además, es también una minusvaloración de las personas que los realizan. Porque el desafío social al que nos enfrentamos no es solo cómo distribuir de manera justa y digna el empleo, sino también cómo distribuir y reconocer socialmente todos los trabajos necesarios para la vida humana.

-----  
La lucha por un empleo digno ayuda a avanzar en recuperar el pleno sentido y valor del trabajo humano.  
-----

**-Luchar por unas condiciones dignas de empleo.** Al igual que la recuperación del sentido y valor del trabajo más allá del empleo es una necesidad que dignifica también las condiciones del trabajo asalariado,

la lucha por un empleo digno ayuda a avanzar en recuperar el pleno sentido y valor del trabajo humano. Construir hoy una nueva cultura del trabajo pasa por luchar por unas condiciones dignas de empleo. Sin la lucha por la afirmación de los derechos de las personas en el empleo no es posible humanizar el trabajo. La acción sindical y las políticas laborales son fundamentales en este sentido. Al igual que es clave la acción social dirigida a modificar la mentalidad de resignación y aceptación del trabajo precario como un mal menor ante el desempleo.

-----  
Es clave la acción social dirigida a modificar la mentalidad de resignación y aceptación del trabajo precario como un mal menor ante el desempleo.  
-----

En este sentido, como hemos expresado al principio de esta reflexión, es urgente, como reclama la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Confederación Sindical Internacional (CSI) y la propia Iglesia, los movimientos populares y los movimientos de trabajadores cristianos defender y promover un trabajo decente.

**-La reforma de la empresa y extender formas no mercantilistas de empresa.** La lucha por la humanización del trabajo necesita abordar la concepción de la empresa y la organización y regulación del funcionamiento de las mismas. La empresa es una institución básica vinculada al trabajo.

También es necesario extender formas de empresas que no tengan como única finalidad la obtención de “lucro” sino fines sociales, como empresas cooperativas, de economía social, de servicios a la comunidad... En este sentido, son necesarias empresas donde se experimente una democracia económica y donde todos los sujetos que participan lo hagan de manera corresponsable.

**-La necesidad de articular de forma humanizadora el trabajo y el descanso.** Humanizar el trabajo y potenciar la realización de nuestra humanidad necesita que nos replanteemos dicho trabajo desde la

humanización del descanso: las personas no vivimos para trabajar y consumir, trabajamos y consumimos para vivir.

**-Luchar por la defensa y extensión de los derechos sociales.** Para generar una nueva cultura del trabajo que sea humanizadora es fundamental la lucha por la defensa y extensión de los derechos sociales de personas y familias. Los derechos sociales son una parte importante de los derechos humanos, vinculados a la dignidad de las personas. Son algo que pertenece a las personas por el solo hecho de serlo. Son una conquista política de los empobrecidos que hace avanzar la justicia social.

**-La necesidad de desvincular derechos sociales y empleo.** Esta reflexión es fundamental en el momento actual en el que nos encontramos cuando, con la plaga del desempleo y la precariedad, el trabajo asalariado ya no asegura el reconocimiento de esos derechos sociales.

Es necesario desvincular progresivamente el reconocimiento efectivo de los derechos sociales del empleo y concebir y tratar los derechos y prestaciones sociales en toda su amplitud como algo debido a toda persona por el solo hecho de serlo. Para liberar el empleo de esta esclavitud economicista a la que está sometida, es necesario caminar hacia la garantía universal de todos los derechos sociales, más allá de que la persona “tenga contrato”, con independencia del empleo de las personas y de su contribución individual a las prestaciones. Esto supone avanzar en una financiación de los mismos a través de políticas fiscales más justas. En este sentido, debemos contemplar, como un ejemplo significativo, asegurar una renta para todas las personas y familias, ya que hoy el salario, sujeto al empleo escaso y precario, no puede cubrir las necesidades básicas de toda la población.

**- Renovar y fortalecer el movimiento sindical: una nueva cultura sindical.** El trabajo que muchos militantes realizan en el movimiento sindical es importante y necesario. Pero si queremos construir una nueva cultura del trabajo es necesario potenciar una nueva cultura sindical, porque el papel de los sindicatos sigue siendo fundamental. Una nueva

cultura sindical que suponga una renovación y fortalecimiento del movimiento sindical, sobre todo en un doble sentido. Por una parte, en la labor profética del sindicalismo. Dicho en palabras del papa Francisco:

-----  
Si queremos construir una nueva cultura del trabajo es necesario potenciar una nueva cultura sindical.  
-----

«El sindicato es una expresión del perfil profético de una sociedad... nace y renace cada vez que...da voz a los que no la tienen, denuncia al pobre “vendido por un par de sandalias” (Amós 2, 6), desenmascara a los poderosos que pisotean los derechos de los trabajadores más vulnerables, defiende la causa del extranjero, de los últimos, de los “descartes”. Por otra parte, en su labor de innovación para, también en palabras de Francisco, conjugar bien la defensa de los derechos de los trabajadores con empleo y, sobre todo, la defensa de los «derechos de quienes no los tienen, los excluidos del trabajo» y los precarios. «Vivir las periferias puede convertirse en una estrategia de acción, en una prioridad del sindicato de hoy y de mañana». Implicarnos en renovar desde estas dos claves el movimiento sindical es hoy fundamental.



## 5.2 Algunas propuestas para el actuar

Para una respuesta comunitaria y personal ante la situación del trabajo, en nuestro territorio más inmediato así como en otras partes del mundo, es necesario conocer, crear o unirnos a cuantas acciones hoy se estén produciendo en favor de trabajo decente. Todas las aportaciones que he querido presentar no son más que profundas razones para de verdad ponernos manos a la obra. Vamos a compartir algunas de estas iniciativas. Como trabajadores cristianos no podemos estar al margen de este empeño y hacer todo lo que esté en nuestras manos para que nuestras comunidades, nuestros compañeros y compañeras de trabajo, de sindicato, de barrio, tomen conciencia de lo que está en juego y conozcan las acciones locales e internacionales de lo que se está haciendo y de cómo podemos colaborar a extenderlas.

-----  
Es necesario conocer, crear o unirnos a cuantas acciones hoy se estén produciendo en favor de trabajo decente.  
-----

**¿CON QUIEN PODEMOS CAMINAR?** Podemos caminar con muchas organizaciones para avanzar en el trabajo digno, vamos a aportar algunos de los planteamientos y acciones de estas organizaciones para descubrir los elementos comunes que nos unen a ellas.

### Las propuestas de la organización internacional del trabajo (OIT)

El trabajo decente está en el centro de las políticas adoptadas por la OIT, es un espacio de diálogo fundamental en la vida internacional

(los estados –representados por los gobiernos–, los empleadores y los trabajadores) y ahora también en la agenda internacional adoptada por Naciones Unidas en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

«¿Qué supone la Agenda de Desarrollo Sostenible? Los Objetivos del Desarrollo Sostenible aprobados por Naciones Unidas en septiembre de 2015 como un programa de acción global para el período 2015-2030, conforman la agenda política, económica, social y ambiental universal más ambiciosa nunca adoptada en la historia de la humanidad, que en lo concreto se expresa a través de diecisiete objetivos y ciento sesenta y nueve metas. Una respuesta internacional a los problemas a los que nos enfrentamos como sociedades en un mundo que, paradójicamente, es a la vez el económicamente más próspero y tecnológicamente más avanzado, pero también el más desigual socialmente y el más degradado ambientalmente que jamás hayamos conocido. Nunca antes la humanidad había tenido un diagnóstico tan certero de los problemas y la posibilidad de articular soluciones y respuestas como ahora. Desde la OIT se valora de forma muy importante la inclusión de las metas relativas al trabajo decente (reflejada en el Objetivo 8), la protección social (en el Objetivo 1.3) y la lucha contra la desigualdad claves para cambiar el esquema de desarrollo hacia un modelo incluyente, sostenible y enfocado en las personas.»<sup>20</sup>

«Para abordar las brechas abiertas en el empleo y en la sociedad es preciso aplicar políticas macroeconómicas favorables a la creación de empleo... Destinar más recursos a las políticas sociales y del mercado de trabajo.»<sup>21</sup>

Podemos unirnos al trabajo que se está realizando en el seno de la OIT y especialmente, en el Día Internacional del Trabajo Decente y en la expansión y divulgación de los análisis que se realizan y también de las acciones que se están llevando a cabo a nivel mundial. También el programa de los objetivos de desarrollo sostenible es una oportunidad mundial que nos ayuda a conocer cuáles son o deben ser

---

20 Nota informativa Estado del trabajo decente en el mundo 2016, Oficina OIT para España.

21 Informe sobre Tendencias del empleo 2015. OIT.



los compromisos de nuestros gobiernos para la consecución de este ambicioso consenso para la erradicación de la pobreza.

## La lucha del movimiento sindical

El movimiento sindical internacional está desarrollando muchas acciones en todo el mundo en favor del trabajo decente. Algunos ejemplos:

«**El trabajo forzoso** es la antítesis misma del trabajo decente. La eliminación de las formas contemporáneas de esclavitud representa una cuestión basada en los derechos y constituye un imperativo moral para el movimiento sindical. Se estima que actualmente más de 21 millones de personas son víctimas de formas modernas de esclavitud: 11,4 millones de mujeres y niñas y 9,5 millones de hombres y niños. Alrededor de 19 millones de esas víctimas son explotadas por particulares o por empresas y más de dos millones por parte del Estado o grupos rebeldes. El trabajo doméstico, la agricultura, la construcción, la manufactura y la industria del entretenimiento figuran entre los sectores más implicados. Los trabajadores migrantes y los pueblos indígenas resultan particularmente vulnerables al trabajo forzoso.»<sup>22</sup>

El Protocolo al Convenio de la OIT sobre Trabajo Forzoso (N. 29) ha aportado un nuevo enfoque y energía renovada a la determinación de eliminar el trabajo forzoso. Nos podemos organizar para la ratificación del Protocolo, junto con las correspondientes reformas de la legislación laboral en nuestros países.

«**No habrá empleos en un planeta muerto.** Este es el desafío más significativo al que se enfrentará el mundo en los próximos 30 años, pero tenemos que empezar ya o perderemos el combate contra el cambio climático, con terribles consecuencias para todos los trabajadores y trabajadoras, y para sus comunidades.»<sup>23</sup>

---

22 Confederación internacional sindical. Nuevas tendencias en el empleo.

23 Confederación internacional sindical. Nuevas tendencias en el empleo.

Siendo importante este trabajo tenemos un reto muy importante en el trabajo que los sindicatos pueden realizar para ayudar a los millones de trabajadores que no están sindicados. El Papa lo ha expresado muy bien en su mensaje al sindicato italiano CISL.

<sup>24</sup>: «Sindicato es una hermosa palabra que viene del griego *dike*, es decir justicia y *syn* juntos. Es decir, *justicia juntos*. No hay justicia juntos si no es junto con los excluidos de hoy». Es lo que hemos indicado más arriba sobre la necesidad de una nueva cultura sindical.

## Las propuestas de los movimientos populares

Los Encuentro de Movimientos Populares están siendo un signo, un gran signo: «vinieron a poner en presencia de Dios, de la Iglesia, de los pueblos, una realidad muchas veces silenciada. ¡Los pobres no sólo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella!»<sup>25</sup>.

«No se contentan con promesas ilusorias, excusas o coartadas. Tampoco están esperando de brazos cruzados la ayuda de ONGs, planes asistenciales o soluciones que nunca llegan o, si llegan, llegan de tal manera que van en una dirección o de anestesiar o de domesticar. Esto es medio peligroso. Ustedes sienten que los pobres ya no esperan y quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y, sobre todo, practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar.»<sup>26</sup>

«Por eso, nos comprometemos a: impulsar y profundizar el proceso de cambio. Reafirmamos nuestro compromiso con los procesos de cambio

---

24 Discurso del papa Francisco en audiencia a los delegados de la Confederación Italiana del Sindicato de los Trabajadores (CISL) con motivo de su XVIII Congreso Nacional cuyo tema es Para la persona, para el trabajo. Aula Pablo VI, 28.06.2017.

25 Discurso del Papa Francisco al Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Roma 2014.

26 Discurso del Papa Francisco al Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Roma 2014.

y liberación como resultado de la acción de los pueblos organizados, que desde su memoria colectiva toman la historia en sus manos y se deciden a transformarla, para dar vida a las esperanzas y las utopías que nos convocan a revolucionar las estructuras más profundas de opresión, dominación, colonización y explotación.»<sup>27</sup>

Conocer el trabajo, las propuestas que los movimientos populares (las tres «T») por el Techo, la Tierra y el Trabajo están proponiendo en torno al trabajo pero también a la vivienda y a la tierra es una gran oportunidad histórica, como dice el Papa es uno de los signos de nuestro tiempo, ver el dinamismo de cambio que estos pueden generar. Es una oportunidad para trabajar y organizar espacios de diálogo en nuestras iglesias locales con estas realidades y colaborar para animar este trabajo.

## Los movimientos de trabajadores cristianos y la pastoral obrera

La Iglesia debemos dar una importancia decisiva a la evangelización del mundo obrero y del trabajo en este contexto. Como movimientos de trabajadores cristianos tenemos un liderazgo fundamental en esta tarea y es importante que asumamos con valentía este reto.

Son varios los retos y las dimensiones que esta tarea nos plantea y que podemos dialogar para ver cómo podemos concretarlo mejor en nuestro quehacer comunitario:<sup>28</sup>

**1. Acoger y acompañar personal y comunitariamente la vida de las personas trabajadoras con o sin empleo, especialmente a los trabajadores más empobrecidos** para construir desde ellos y con ellos nuestra vida personal y comunitaria.

---

27 Carta de Santa Cruz. Encuentro Mundial de Movimientos Populares. Bolivia. 2015.

28 Aportaciones recogidas en Cuadernos Hoac, Trabajo digno para una sociedad decente. 2015.

*«En esto un doctor de la ley se levantó y, para ponerlo a prueba, le preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Jesús le contestó: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos monedas, se las dio al dueño de la posada y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes? Contestó: El que lo trató con misericordia. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo. Lucas 10,25-37.*

*«Jesús nos enseña otro camino. No clasificar a los demás para ver quién es el prójimo y quién no lo es. Tú puedes hacerte prójimo de quien se encuentra en la necesidad, y lo serás si en tu corazón tienes compasión, es decir, si tienes esa capacidad de sufrir con el otro. Tienes que hacerte samaritano. Y luego, también, ser como el hotelero al que el samaritano confía, al final de la parábola, a la persona que sufre. ¿Quién es este hotelero? Es la Iglesia, la comunidad cristiana, las personas solidarias, las organizaciones sociales, somos nosotros, son ustedes, a quienes el Señor Jesús, cada día, confía a quienes tienen aflicciones, en el cuerpo y en el espíritu, para que podamos seguir derramando sobre ellos, sin medida, toda su misericordia y la salvación. En eso radica la auténtica humanidad que resiste la deshumanización que se nos ofrece bajo la forma de indiferencia, hipocresía o intolerancia.»<sup>29</sup>*

Las distintas comunidades cristianas, parroquias, movimientos apostólicos... debemos caminar en comprender nuestra vida y misión desde los empobrecidos del mundo obrero. Ellos son para nosotros lugar y camino de conversión a Jesucristo. Pero esto solo es posible desde la encarnación, uniendo nuestra vida a la suya. No se trata tanto

---

29 Carta del papa Francisco a los Movimientos Populares de EE.UU., Modesto, California, Feb 2017.

de hacer cosas por los sectores más débiles, por los empobrecidos del mundo obrero como poner su realidad en el centro de nuestras vidas: sentir, pensar y actuar con ellos.

Como decía nuestro estimado obispo Antonio Algora, responsable para la Pastoral Obrera en el encuentro mundial de trabajadores cristianos, las aportaciones que el Papa está haciendo y sus gestos con los trabajadores son de un gran apoyo para la Pastoral Obrera y todos los movimientos que la conformamos. «Es en este punto donde me gustaría incidir puesto que con toda rotundidad el Papa nos habla del Mundo del Trabajo como lugar del Pueblo de Dios que es necesario atender, lugar de encuentro de Dios con los hombres, lugar donde se gestiona el elemento más importante de la vida del ser humano: el Trabajo. Lugar que debe ser prioritario en la atención social y eclesial.»<sup>30</sup>... «el Mundo del Trabajo es un espacio donde se debe hacer presente la Iglesia a través de los mismos trabajadores para llevar a cabo la tarea de la evangelización, que supone la atención a las condiciones del trabajo y las más que deterioradas relaciones laborales que facultan y/o dificultan el desarrollo integral de la persona».

Pero no solo acoger sino también construir y compartir formas de vida y de acción que nos humanicen. Y eso supone para nosotros desarrollar experiencias de comunión de bienes, comunión de vida donde vivamos relaciones interpersonales de gratuidad, de entrega, de amistad con nuestros compañeros y compañeras del mundo obrero; y comunión de acción que nos posibiliten juntos descubrir la dignidad de hijos e hijas de Dios que nos hace ser protagonistas de nuestras vidas y no resignarnos ante una realidad social injusta e inhumana. Este camino es el que nos ayuda a proponer a Jesucristo como propuesta de humanización.

## **2. Colaborar a un cambio de mentalidad, en primer lugar una manera de entender nuestro ser personal y social, que en lo referido al trabajo significa recuperar el sentido del trabajo humano desde los principios y criterios de la Doctrina Social de la Iglesia y desde el**

---

<sup>30</sup> Ponencia presentada por Antonio Algora obispo responsable de la Pastoral Obrera en el Encuentro Mundial de Trabajadores Cristianos, Julio 2017.

**propio evangelio. Es fundamental convertir estos criterios en acción pastoral y en una nueva cultura política donde en el centro esté la construcción del bien común como criterio fundamental.** Los cristianos y las comunidades eclesiales no podemos desconocer y ocultar los principios y criterios que la Doctrina Social nos propone para nuestra vida personal y para la construcción social. Ante la necesidad de combatir el empobrecimiento y la deshumanización, hemos de discernir y concretar propuestas y experiencias de otros estilos de vivir el trabajo, la economía, la política...

**3. Colaborar y dar visibilidad a otros estilos de vida, otras formas de trabajar, otras formas de hacer economía y empresa.** Por tanto, junto a la denuncia hemos de ir buscando desarrollar propuestas que nos ayuden a transitar hacia otra sociedad. Experiencias de empresas de la economía social, economía de la gratuidad, una vivencia de la propiedad a la altura del ser humano, de trabajo decente, la banca ética, el comercio justo, el consumo sostenible y responsable, una fiscalidad progresiva... Jesucristo y su proyecto de Reino de Dios también se hacen presentes a través de gestos, signos visibles de comunión que estamos llamados a compartir con otros.

#### **4. Colaborar a un cambio de las instituciones. Un nuevo pacto social para el trabajo.**

Como decía Antonio Algora, «el Trabajo es el elemento imprescindible del pacto Social y por tanto de la Democracia con el juego de libertades y derechos. Los hombres y las mujeres se nutren del trabajo: con el trabajo están “ungidos de dignidad”. Por esta razón, en torno al trabajo se edifica el entero pacto social. Este es el núcleo del problema. Porque cuando no se trabaja, o se trabaja mal, se trabaja poco o se trabaja demasiado, es la democracia la que entra en crisis, es todo el pacto social.» Sí, el Pacto Social está en juego y a construirlo nos deberemos dedicar con nuestras mejores fuerzas. Pero ¿cómo hacerse presente la Iglesia en el, tan importante, Mundo del Trabajo? Evidentemente no es suficiente, con ser imprescindible, el testimonio personal dejado a la espontaneidad de la circunstancia y el momento de cada cual o al compromiso más concreto de colaborar desde la afiliación y la participación en compromisos sindicales. Creo que debemos considerar

la mayor importancia que nuestros Movimientos Apostólicos tienen en cuanto que están llamados a formar a sus miembros en el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y en la aplicación a las reglas de juego que operan en las relaciones laborales y que son consecuencia de las políticas del momento y de la confluencia de fuerzas económicas y sociales defendidas por empresarios y sindicatos.»<sup>31</sup>

## **5. Mantener una lucha decidida por el trabajo decente**

**Iniciativa Iglesia por el trabajo decente.** Es una oportunidad histórica en el caminar de nuestra iglesia española y tenemos que expandir la experiencia y que sea una oportunidad de reflexión y acción permanente con otras organizaciones eclesiales.

-----  
La Iglesia debemos dar una importancia decisiva a la evangelización del mundo obrero y del trabajo en este contexto.  
-----

**Jornada mundial del trabajo decente 7 de octubre.** Ya la OIT lanzó esta campaña en 1999, posteriormente, Juan Pablo II en el año 2000 lanzó una «coalición a favor del trabajo decente», el movimiento sindical a nivel internacional en el año 2007 acuñó el 7 de octubre como «Jornada Mundial por el Trabajo Decente». Es muy importante nuestra presencia y colaborar y sumarnos a cuantas acciones se realizan a nivel mundial.

**Provocar encuentros y diálogos de la Iglesia y las organizaciones sindicales, encontrar las oportunidades con nuestros compañeros y compañeras de sindicatos para crear estos espacios.**

**Provocar encuentros y diálogos entre los sindicatos y los trabajadores más precarios, no sindicados, es decir poner en contacto a las organizaciones sindicales con las periferias del mundo obrero.**

---

31 Ponencia presentada por Antonio Algora obispo responsable de la Pastoral Obrera en el Encuentro Mundial de Trabajadores Cristianos, Julio 2017

## **Provocar encuentros y diálogos, “crear puentes” con los movimientos sociales y populares para generar espacios de reflexión y acción conjunta.**

«Desde la sabiduría de la cruz, hemos de amar nuestro destino de sacrificio y entrega para no sentirnos amenazados por nada ni nadie, únicamente así viviremos el Conflicto Social con la serenidad, la certeza y la parresía, la audacia cristiana, que sigue el camino de su Señor.»<sup>32</sup>

Charo Castelló. Militante de la Hoac  
La Vall d’Uixò, septiembre 2017

### **Algunos textos evangélicos:**

El valor y la dignidad del trabajo están unidos a la vocación del ser humanos a construir comunión cuidando la creación. Génesis 2,15.  
*«Tomo, pues Yahvé Dios al hombre y lo dejó en el jardín del Edén para que lo labrase y cuidase».*

Es la sagrada dignidad de la persona lo que da valor al trabajo. Mateo 12,10-14

*« Se marchó de allí y vino a la sinagoga de ellos. Había allí uno que tenía un brazo atrofiado, para poder acusar a Jesús le preguntaron: ¿Está permitido curar en sábado? Él les respondió: Supongamos que uno de vosotros tiene una oveja, y que un sábado se le cae en una zanja ¿la agarra y la saca o no? Pues ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por lo tanto está hacer el bien en los días de reposo. Entonces le dijo al hombre: Extiende tu mano. La extendió, y quedó sano y normal como el otro. Al salir de la sinagoga, los fariseos planearon el modo de acabar con Jesús.*

*«No oprimirás a tu prójimo ni lo despojarás» (Levítico 19,13)*

*Éxodo 20,8-11, La persona no vive para trabajar, el trabajo es para la persona y no la contrario.*

*Mateo 13,55, Marcos 6,3, Jesús el hijo de Dios fue un trabajador.*

*Jaime 5,1-5. La explotación de los obreros llega a oídos del Dios.*

---

32 Ponencia presentada por Antonio Algorta obispo Responsable de la Pastoral Obrera en el Encuentro Mundial de Trabajadores Cristianos, Julio 2017



# CUESTIONES PARA EL DIÁLOGO

1. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Qué otras aportaciones podemos hacer a lo expresado?
2. ¿Qué retos se plantean a las organizaciones del mundo obrero, los movimientos sociales, populares, para avanzar en la concepción del trabajo digno que se plantea?
3. ¿Qué llamadas e interpelaciones sientes para tu compromiso personal y comunitario?
4. Para nuestra Iglesia, nuestras comunidades eclesiales, nuestro movimiento ¿qué tendríamos que plantearnos ante esta situación?

# NO CUALQUIER TRABAJO, SINO UN TRABAJO DECENTE

**La Plataforma Iglesia por el trabajo decente** ponemos sobre la mesa una serie de medidas encaminada a luchar contra la precariedad y defender el trabajo decente. De manera concreta, proponemos:

- Luchar contra el trabajo no declarado, la economía informal, el fraude fiscal y los paraísos fiscales.
- Establecer una sólida base jurídica de derechos laborales, implicar a los interlocutores sociales y los comités de empresa en el lugar de trabajo y reforzar la inspección laboral y la jurisdicción social.
- Apostar por la creación de empleo de calidad, garantizar los derechos al trabajo, la protección social y el diálogo social así como la igualdad.
- Fijar salarios e ingresos dignos y suficientes.
- Garantizar la igualdad de remuneración entre hombres y mujeres mediante una respuesta global dirigida a reducir el trabajo precario y una cobertura adecuada de seguridad social.
- Incrementar la inversión pública y privada que conecte los mercados financieros con los mercados productivos.
- Acompañar a las personas en situaciones donde la ausencia del trabajo decente provoca inestabilidad, sufrimiento y falta de horizontes vitales, propiciando respuestas individuales y colectivas que iluminen caminos de esperanza.



**TREBALL, SINÓ UN TREBALL DECENT**

Església pel treball decent

#treballdecent | www.treballdecent.cat



 [www.acoesp.org](http://www.acoesp.org)  
 [hola@acoesp.org](mailto:hola@acoesp.org)

 [facebook.com/aco.acciocatolicaobrero](https://facebook.com/aco.acciocatolicaobrero)  
 [@ACOCat](https://twitter.com/ACOCat)